

•En el mes RINDEN HOMENAJE GUEVARA D

•La Mesa Redonda Panamericana de San José reconoce la trayectoria de una mujer q



Isabel Guevara junto a sus hijos Adriana, Ana Violeta, José Miguel y Gabriel.

SANDRA GONZÁLEZ VARGAS
sgonzalez@prensalibre.co.cr.



Ana Lorena Alpízar Monge y Beatriz Rodríguez Rojas, representantes de la Asociación de Esposas de Ingenieros.



Vera Aguilar, gran amiga de Guevara, le entregó un bello arreglo floral.

Cincuenta años de pertenecer al Panamericanismo es mucho decir. Esa es la trayectoria que las representantes de las diferentes Mesas Panamericanas de Costa Rica reconocen en una mujer: Isabel Guevara de Chaverri.

Su ser está impregnado de una sensibilidad especial que se dejó ver desde muy niña, a los 13 años de edad, cuando formó parte de las Damas de Blanco, agrupación de la Cruz Roja, dedicada a ayudar a los más necesitados.

“Isabel, desde niña quiso que su nombre permaneciera en la historia y que fuera recordada por sus acciones que se han dirigido siempre a ayudar a sus semejantes”, detalló el abogado Tomás Federico Arias Castro, quien reconoció que le resultó difícil resumir la vida y los muchos aportes de Guevara.

Lo valioso de una vida, explica Arias, no se construye en un día. “Este homenaje no es algo fortuito, es el esfuerzo de toda una vida”.

A Doña Isabel la acompañó en este homenaje un nutrido grupo de personas a quienes la vida ha unido por medio del trabajo filantrópico. Así las representantes del Club de Jardines



Yalile Nassar de Camacho, presidenta del Club de Jardines, le entregó un presente a doña Isabel.

de la mujer

NAJE A ISABEL E CHAVERRI

ue ha sido ejemplo de sensibilidad social y que ha basado su vida en dar a los demás



Momento especial en que Yolanda Chávez, presidenta de la Asociación Nacional de Mesas Redondas Panamericanas, y Lidiette Porras de Mohs, directora de la Mesa Redonda Panamericana de San José, le entregan un presente a Isabel Guevara.

de Costa Rica, las diferentes Mesas Redondas Panamericanas, la Comisión Internacional de la Mujer, la Comisión Amigos del Niño y la Asociación de Esposas de Ingenieros en las que Guevara ha dejado su huella, resaltaron su riqueza personal, profesional y un trabajo ineludible, dirigido también al arte, la cultura y la educación.

“Gracias a Dios. Gracias a la vida que me ha dado tanto”, dijo la homenajeada a lo presentes. “Ustedes me han dado uno de los regalos más lindos que un ser humano pueda tener en la vida, el compartir con las personas que son parte de mi vida en una ocasión tan especial”.

Luego, hizo un recorrido por su trayectoria, cargada de anécdotas, que se resume en ayuda dirigida a hospitales, centros de estudios, orfanatos, bibliotecas, hospicios, entrega de medicamentos, ropa, alimentos, becas y lo que la ocupa actualmente, la construcción de un comedor en el Centro Fernando Guell.

“Toma tiempo para orar, es el mas grande poder en la tierra. Toma tiempo para trabajar, es el precio del éxito. Toma tiempo para dar, es la llave del cielo”, hermosas palabras de un autor anónimo que citó Guevara al finalizar su discurso, aprovechando la oportunidad para dar un buen consejo a los presentes.



Beatriz Sepe, Melba Córdoba, Zoila Carrillo (sentadas). De pie: Dinorah Obando, María Fernández, Janne Gregoire, Marielos González, Marta Brenes y Flor Fernández.



Cecilia Medina, Lily Antillón, Ofelia Castillo, Ileana Alarcón (sentadas). De pie: Alzira Díaz, Leda Quintana, Ana Ramos y Victoria Velásquez.



Beatriz Sepe, presidenta de la Mesa Panamericana de Alajuela, dirigió unas hermosas palabras que resaltaron la trayectoria de Guevara.